



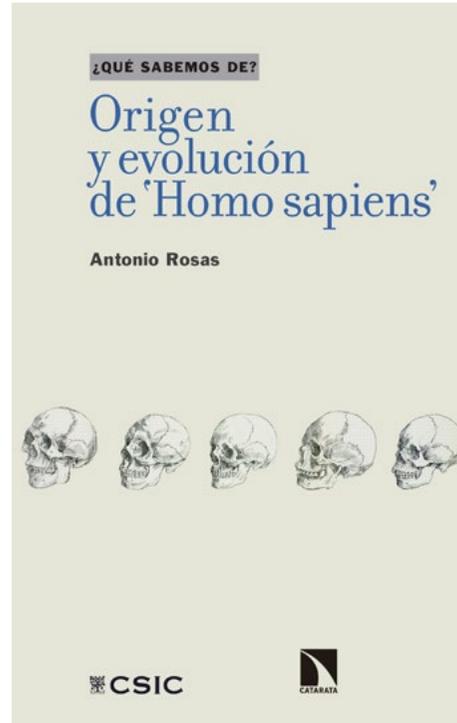
Origen y evolución de Homo sapiens

En 1758 Carlos Linneo asignó a los seres humanos el nombre científico *Homo sapiens*. Con esta denominación nos otorgó un lugar como especie dentro del reino de los animales que sigue vigente. Ahora bien, ¿cómo podemos definir nuestra especie? ¿Dónde y cuándo empieza a existir el *Homo sapiens* y dónde y cuándo acaban los representantes de otras especies humanas próximas? ¿Por qué esta especie ha perdurado hasta nuestros días frente a otras del género *Homo*? La comunidad científica lleva cientos de años tratando de dar respuesta a estas cuestiones que siguen ocupando a equipos de investigación de todo el mundo.

Antonio Rosas, científico del MNCN, nos aclara estas y otras cuestiones en el libro *Origen y evolución de Homo sapiens* que ha publicado dentro de la colección ¿Qué sabemos de? (CSIC-Catarata). El autor recoge las diferentes teorías que tratan de acotar qué nos hace humanos y cómo estas han ido constatándose o desmintiéndose a lo largo del tiempo. “Las recientes investigaciones en arqueología, paleoantropología y genética han cambiado la manera de entender el devenir evolutivo de nuestra especie. La irrupción de la paleogenómica, por ejemplo, ha permitido el estudio del ADN antiguo y ha hecho que se tambaleen algunos de los modelos más sólidos”, afirma el autor.

¿El *Homo sapiens* es de origen africano?

En ciencia suelen existir ideas enfrentadas para explicar un mismo fenómeno, y el caso de nuestro



surgimiento como especie no es una excepción. Por un lado, se propone el modelo del origen único, que sostiene un comienzo común exclusivamente africano y próximo en el tiempo para todas las poblaciones humanas actuales. Este se contrapone al modelo multirregional, que plantea que las llamadas ‘razas humanas’ tienen su origen en una especie arcaica, el *Homo erectus*, cuyas poblaciones evolucionaron en las diversas regiones del planeta.

Durante los años noventa del siglo pasado y comienzos del s. XXI una mayoría de especialistas aceptaban que *H. sapiens* se originó en África a partir de una única población geográficamente bien localizada. Sin embargo, los nuevos datos científicos nos acercan a la visión de un origen muy antiguo, que ronda los 300.000 años y que enlaza con algunas ideas del multirregionalismo, poniendo en entredicho el modelo de un origen africano reciente. En el texto se detallan los hallazgos que han permitido reconstruir la llegada de nuestra especie a los diferentes continentes, aunque en este campo aún siguen existiendo muchas lagunas y enigmas por desvelar.

El autor también reflexiona, y alerta, de la acción humana sobre el planeta, como un paso más de nuestra evolución. El mundo vivo se encuentra inmerso en la desaparición irreversible de una enorme cantidad de diversidad biológica. Estamos ante la sexta gran extinción, y *Homo sapiens* es el principal catalizador de este acontecimiento histórico. Rosas, citando un artículo científico de la revista *Science*, hace hincapié en que los humanos nos hemos convertido en la mayor fuerza evolutiva del mundo. “Las tasas de cambio evolutivo mediado por el ser humano superan a veces las naturales en varios órdenes de magnitud. Y, además, toda esa capacidad de influencia en aumento desbocado, tiene un impacto directo sobre nuestra propia evolución”. Así, las incógnitas sobre nuestro pasado aún continúan, pero son mayores, y quizá más preocupantes, las referidas al futuro de nuestra especie.

Carmen Guerrero

